

YO FUI CASCO AZUL EN EL SAHARA (por el Comodoro VGM (R) Carlos Fernando VIÑAS)

INTRODUCCION

Comenzaré un relato basado en mi experiencia como Casco Azul en el Sáhara Occidental (Observador Militar de Naciones Unidas con más precisión).

Son vivencias cronológicas, simples, vistas desde el lado marroquí, que es donde estuve destinado.

No figuran nombres, rangos, material utilizado por las partes, ni orden de batalla porque eso era confidencial, es más, firmamos un compromiso de confidencialidad sin fecha de vencimiento.

Como están basados en mi memoria sin recurrir a apuntes o documentos, algunas situaciones podrían diferir de la realidad, pero son las menos.

Al principio, contaré generalidades históricas. Después sólo experiencias de todo tipo, incluyendo anécdotas, paisajes, algo de fauna, costumbres y otras.

Fui casco azul por seis meses en el país llamado Western Sahara (Sáhara Occidental) desde octubre del 1991 a marzo de 1992 con la jerarquía de Mayor. El destino hizo que fuera el primer oficial de nuestra Fuerza destinado a esa misión.

La experiencia no se la deseo a nadie, pero como Argentina es signataria de la Carta de Naciones Unidas referida a misiones de paz, son obligaciones que no se pueden eludir y me tocó a mí.

El país Sáhara, parte del desierto homónimo, queda al sur de Marruecos, sobre el Atlántico más o menos a la altura de Canarias. Sus habitantes naturales son los saharauis.

Marco Histórico

Después de la muerte de Franco, España no pudo mantener el antiguo Sáhara Español y lo abandonó a su suerte. El territorio fue ocupado al poco tiempo por Marruecos a instancias de Francia, los cuales siempre lo ambicionaron por sus riquezas en fosfato más que nada.

Obvio que los saharauis o saharahuitas, se organizaron en guerrilla para defender su país apoyados por algunas potencias árabes. Nunca tuvieron Fuerzas Armadas, sólo milicias ignorantes, hambrientas y mal equipadas. Pero les sobraba patriotismo.

Se armó guerra de resistencia contra Marruecos hasta que este país violó una de las pocas normas que exige la guerra moderna en el desierto: bombardeó las cisternas de agua potable de los pueblos saharahuitas. Ahí intervino la ONU....

Los saharauis, luchaban contra Marruecos por su independencia. Marruecos había sido protectorado de Francia de la misma forma que el Sáhara español lo había sido de España.

No me puedo apartar del marco histórico porque es importante. Como siempre los auténticos perjudicados son los habitantes autóctonos. El Sáhara occidental, una región habitada por muchas tribus, nómadas, como los bereberes, víctimas de la ambición desmedida de las grandes potencias europeas, que se repartieron África en porciones, como si fuera una torta. Y también se pelearon entre ellas.

Después de ser la región abandonada por España en 1976, lucharon por esa región Marruecos y Mauritania. Por esos años muchos exiliados saharawitas formaron el Frente Polisario y proclamaron la República Árabe Saharaui Democrática.

Mauritania cede al Frente Polisario la parte que se había apropiado. Marruecos no reconoce esto sigue el conflicto y las guerras. En 1991 se acuerda un alto el fuego.

Naciones Unidas vela por ese alto al fuego creando la Misión de Naciones Unidas para el Referéndum en el Sáhara Occidental (MINURSO).

Entre 1981 y 1987 Marruecos construye un muro de 2000 kilómetros en el desierto, plantando minas antipersonales, instalando puestos de observación, etc, para que no lo crucen los guerrilleros saharauis que quedaron en la parte oriental. Ese muro se llamaba "berm" o simplemente "berma". Argelia apoyó a los saharauitas.

LA MISION

Después de casi tres meses de trámites, vacunas, cursos intensivos de inglés y de terminología ONU, embarcamos para Marruecos vía Madrid en un avión de Iberia. Ese día fue el último en que estuvimos todos juntos, a la noche fuimos a cenar a un tablao gitano en Madrid y al día siguiente temprano salimos para Casablanca que supo ser capital de Marruecos.

Llegados al aeropuerto marroquí comenzó la aventura, al darnos cuenta que llegaban otros contingentes, con sus idiomas, sus risas, sus uniformes y equipos...era Babel...

En total en esa misión participaron 24 países, aunque no todos *MILOBS*, observadores militares. De Casablanca, a las pocas horas embarcamos en un avión carguero viejo a la capital del Sáhara, Layounne, que nos dijeron que significa en árabe "los ojos" o algo así.

Aclaro por las dudas que hay varios tipos de cascos azules: están los de mantenimiento de la paz, los forzadores de la paz y los observadores militares entre otros. En mi caso fui junto a seis oficiales más (dos de ARA y cuatro de EA) como observador militar (Military Observer o simplemente UNMO o MILOB). Todos fuimos destinados a lugares diferentes.

Las principales tareas que hacían a la Misión eran control de cumplimiento del alto al fuego, controlar que no se muevan o redespieguen las unidades, visitas ocasionales a campos de refugiados, a autoridades, etc. aunque el grueso del tiempo lo consumían los aspectos logísticos y operacionales, llámese patrullas.

Agrego que el fin último de la misión ONU llamada MINURSO, era propiciar un referéndum para ver si los saharauis querían ser libres o seguir en una especie de protectorado marroquí o estado libre asociado. Dado la característica de los pueblos el referéndum sigue en pañales.

¿Si corrí riesgo de vida?, no lo sé, pero al principio teníamos mucho temor por las minas antipersonales, en muchos casos minados aéreos que pueden estar en cualquier lado.

Muchísimo calor, al respecto, les cuento que en la cartilla bilingüe que nos dieron en Layounne, dos términos encabezaban la lista, que fonéticamente sonaban como MA y MIN FADLIK, que significan **agua** y **por favor** respectivamente, de ahí la importancia del agua, que en lo personal no me faltó...

De día hacía tipo 36° no digo a la sombra porque había poca, salvo en alguna unidad. A la noche bajaba a 7°, mucha amplitud térmica que lo pagaban nuestras gargantas. Allá se cuentan sólo dos estaciones, la fría y la cálida. En mi caso estuvimos en la estación fría pero el grupo que nos relevó sufrió temperaturas superiores a 40° con estricto racionamiento de agua y veda para patrullar de día.



En diciembre hay tres o cuatro días de lluvia torrencial, durante los cuales hubo varios muertos entre los marroquíes por causa de accidentes con camiones y desmoronamiento de caminos de montaña donde había puestos de vigilancia.

OumDrega

A mí me tocó estar destinado en un batallón de infantería marroquí en OumDrega. Era el único argentino y mis compañeros estaban a cientos de km uno de otro con eventual contacto por radio.

Una vez en mi destino principal, OumDrega, surgió el tema del agua. Para baño y lavado de ropa, la proveían los árabes a través de interminables columnas de cisternas que venían de los pozos (oasis); la potable venía en botellas en camiones y helicópteros de la ONU. El agua era un bien precioso, recuerdo una directiva que indicaba que después de usar el agua envasada había que pinchar las botellas para que no sean rellenadas con agua no segura.

Respecto a la comida no pude quejarme. Dentro del Batallón marroquí, estábamos aislados en una cuadra grande sin comodidades, es decir vivíamos solos. Desayuno, almuerzo y cena, en un comedor sencillo; cocinaban y servían soldados mozos marroquíes, algunos hacía años que estaban en el desierto.

Se comía variado y muy sano. Ahí conocí el guiso de cus-cus con palomas, las que presentaban como pequeños pollos, con las patitas atadas, poca carne pero rico. Variedad de frutos secos, salsas, manjares pantagruélicos, imaginen comida árabe con sus sabores, sus especias.

Los desayunos abundantes con quesos, fiambres, café, etc. Bien servido (obvio pagado todo por ONU). Cuando salíamos de patrulla en las camionetas (motivo de otro relato más adelante), llevábamos raciones listas para comer, MRE (MealsReadytoEat), de primerísima calidad, americanas, envasadas al vacío, para almuerzo, cena y refrigerios, hasta con Tabasco. Alguna sólo había que entibiarla. El envase tipo sachet, muy resistente se adaptaba perfectamente a los bolsillos de los uniformes.

En contadas ocasiones, nos invitaba gente importante de alguno de los bandos y era común que un sirviente por así llamarlo pase con un lavatorio, una pava o jofaina y un paño limpio para lavarnos las manos antes de tocar la comida. En esos casos se arrancaba comiendo con las manos frutos secos, dátiles y cosas por el estilo. Aunque nosotros no lo hacíamos, los árabes agregaban lavado de pies (usaban sandalias) al de manos. Nosotros siempre con borceguíes.

Cada tres semanas había franco por seis días (CTO - Compensatory Time Off), nos llevaban a la ciudad de Agadir, en Marruecos donde la comida era más tipo europea por ser una ciudad turística.

En la capital Layoune, había dos hoteles de primera donde se alojaba el estado mayor, ahí sí que se comía. Eso era lejos de mi base y sólo lo hice tres veces siempre por cuestiones de servicio.

Fauna

El camello de la zona, se ve a centenares, no salvaje sino en manadas controladas por uno o más pastores desde camionetas. Son bastante agresivos e inteligentes. La variedad de esa zona es el dromedario, de una sola joroba, el de dos jorobas, camello propiamente dicho está mucho más al este (hacia Asia).

El dromedario, es realmente multiuso: carne, leche, cuero, orientación, carga y tiro, etc. Aunque lo vi sólo en películas, fueron usados para hacer detonar minas antipersonales, haciéndolos pasar en manadas de cien o más por caminos sospechosos. Alguno que otro perdía una pata y supongo lo comerían.

El dromedario tiene un olfato buenísimo que le permite husmear el olor de cierto pasto minúsculo que nace en la zona y es su alimento. Los árabes nos decían que el nómada era el animal y no ellos (creo que ambos). Una vez nos invitaron a comer carne de estos bichos, huesos grandes y pesados. No hay vacas autóctonas en la zona donde estuve, entre Layounne (lado marroquí) y Mijec (lado polisario). Había muchas cabras pero igual que las nuestras.

Sigo con alacranes, palabra de origen árabe. Es lo mismo que escorpiones (de etimología griega). Los había de varias clases, muchos pero en general similares a los nuestros y bastante poco agresivos salvo que se vean agredidos o que se asusten. Algunos soldados marroquíes, los usaban de mascotas, previo a sacarles el aguijón con una tijera.

Entre varios, recuerdo un caso de picadura que más alerta causó, fue la vez que fue picado un capitán chino. Se estaba afeitando, temprano a la mañana y al prender la luz, el bicho se asustó y cayó desde un travesaño que sostenía el cable del foco de luz y lo picó en la mano, en el dorso. El chino se asustó mucho, mató al alacrán y salió a los gritos.

En el lugar en que estábamos alojados, no había escalón de sanidad, los árabes no tenían tampoco, así que de urgencia se llamó por radio a Layounne y antes de las dos horas, aterrizó en la arena un avión del Swiss Medical Team (cubierto por la Cruz Roja).

A todo esto el oficial chino tenía la mano ennegrecida hasta la muñeca y le dolía mucho según decía. Dos inyecciones, una antitetánica y la otra antiofídica, ambas en la muñeca y tres días de reposo. Quedó como nuevo y no fue evacuado al hospital de campaña en Layounne. Contaron los suizos que tuvo suerte el chino de no haber sido picado en el cuello o cara. Son bichos que buscan la sombra, debajo de piedras, lajas, cañerías, etc.

A continuación, les cuento algo de las moscas, las asquerosas moscas del desierto que no me acuerdo cómo se llamaban. Invadían todo a eso de las 11 de la noche, por miles y miles en busca de sombra para descansar supongo. A partir del tercer mes y a pedido nuestro, proveyeron mosquiteros para las camas (mosqueros serían).

Con eso se pudo dormir, salvo el zumbido que hacían. Las que no podían entrar, se estrellaban contra los vidrios de las ventanas y al día siguiente una de las primeras tareas era sacarlas de a centenares por cada ventana y quemarlas, no sea cosa que infecten. No sé de dónde venían, arrastradas por el viento. Menos mal que de día y durante las comidas no venían.

Observaciones

Las misiones de mantenimiento de la paz, son operaciones militares, con un comandante, estado mayor, destacamentos, órdenes (y contraórdenes), superiores, subalternos, etc. En nuestro caso el capo era un general ruso, luego chino, basado en Layounne. Los destacamentos, llamados teams, estaban distribuidos en ambos lados. La jefatura para el lado polisario estaba en Argelia, en El Tindouf (Oficina de Enlace).

En todos los casos los alojamientos eran en unidades del ejército marroquí y del frente polisario con diferencias abismales entre ellos, pobre gente estos últimos. Por casi un mes fui Deputy Team Leader, cargo que era rotativo entre los más antiguos. Mi Jefe era un teniente coronel keniatá. La colaboración de los árabes en cuanto al trabajo específico era cero. Re-Cero.

Estas misiones son absolutamente políticas, creadas y comandadas por los que cortan el salame a nivel mundo. Los observadores militares sólo son una herramienta para lograr los objetivos, aprovechando la formación y disciplina más o menos similar de los diversos países, además cobran mucho menos en comparación con los escalones civiles.

Son intereses económicos más que todo motorizados por el ansia de liderar el mundo.

Lamentablemente Sáhara no es ni fue nunca un país, no tiene entidad como tal, ni población sedentaria suficiente, ni estructura educativa, con autoridades en el exilio, son clanes con intereses más o menos distintos. No producen nada, salvo fosfato al cual me referiré más adelante.

Para colmo la mayoría de la gente "útil" saharahuita, estaba refugiada en Argelia y Mauritania (había en Europa también) o prisionera en Marruecos. Pienso que debe seguir igual.

Religión

Las misiones ONU no tienen componente o escalón religioso como apoyo espiritual, quiero decir que no están previstos capellanes, rabinos o lo que sea. Se supone que nadie va a inquietar a otro. No obstante, antes que nos repartan a los distintos destinos desde Layounne aconsejaron no mostrar ante los marroquíes signos cristianos, tales como cadenas con crucifijos o rosarios. Esto podía darse al estar "en cueros", durante actividades deportivas, lavando los vehículos, etc.

Sin embargo, en mi caso particular no tuve problemas, es más, hablando con algún oficial marroquí, me contó que no les interesa esas divisiones; a Cristo lo imaginan como un profeta que anticipó a Mahoma y muchos de ellos respetan a la Virgen María a la que llaman "La Señora" y creen en sus milagros.

En la zona de despliegue, no vi ninguna capilla, templo, ni nada parecido. Sí en Layounne, la capital. Como detalle, en la chapita de identificación que colgaba de nuestros cuellos, entre otros datos figuraba la religión por si hubiera que hacer alguna ceremonia post mortem...

Los rusos por otra parte creían y decían sin mucho convencimiento que el hombre creó a Dios (¿?) tal como creó las religiones. Inútil discutir, eran charlas para pasar el tiempo durante las patrullas, como hablar de nuestras familias o nuestros países.

La actividad general de los observadores militares en el Sáhara, se componía de tres semanas de trabajo por una de franco (en realidad seis días). Ese franco en la terminología ONU se llama CTO (compensatory time off) e invariablemente se cumplía en una ciudad de Marruecos llamada Agadir.

Agadir

Esta ciudad, pequeña, turística, a orillas del Atlántico, no era tan importante como ahora.

En teoría no se podía ir a otro lado hasta que a partir del cuarto mes el radio de descanso se extendió a Canarias pero no había cómo ir. Al final se ofrecieron gratis aviones de Cruz Roja, así que dos veces hice el cruce.

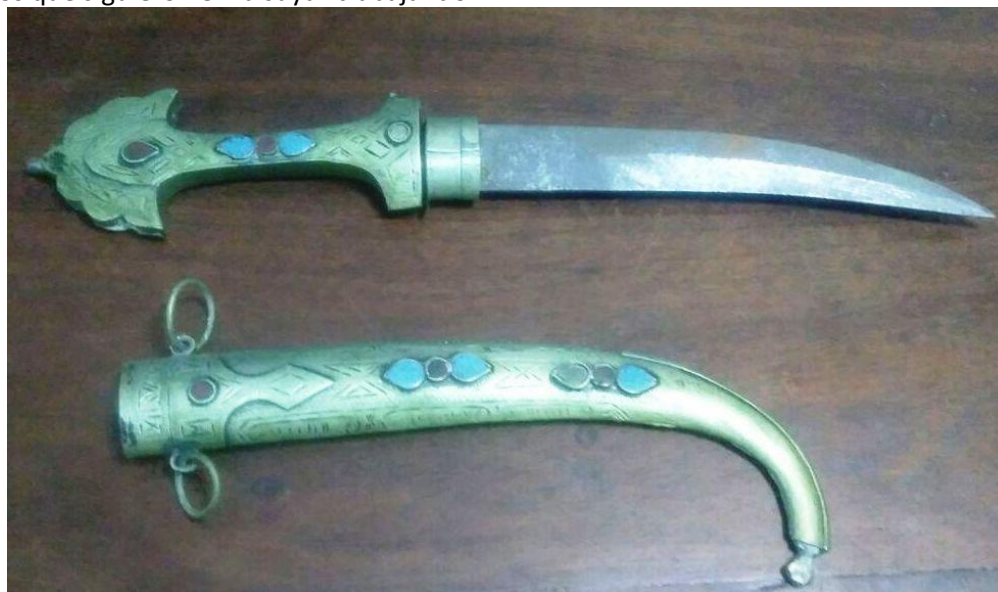
Algunos vivos demás, europeos, que tenían más de un pasaporte se escaparon a Italia o Francia y por distintas causas no estuvieron a tiempo para el embarque. Por vivos los sancionaron y a uno lo mandaron a su país de origen.

Agadir era una ciudad nueva, 30 años atrás no existía, era una aldea de pescadores. A Agadir, el acceso se hacía sólo por avión. Tanto los aviones y helicópteros usados por la Misión eran rusos, con tripulaciones rusas civiles que siempre parecían alcoholizadas.

Agadir, tenía muchos hoteles, estadio de fútbol, parques, museos, zoológico, bien completa. Pensada para el turismo de nivel alto centroeuropeo y escandinavo.

El alojamiento y la comida la pagábamos nosotros con viáticos pagados por la Misión. Nos pagaban en travellerchecks del City Bank que no se aceptaban, había que ir al banco marroquí que los cambiaba, los del banco no daban dólares tal cual decía el traveller sino que pagaban en dirhams que era la moneda local. Perdíamos con el cambio.

Existía un mercado negro (cuevas diríamos nosotros) al aire libre, antro de piratas, con turbante, puñal árabe (el curvo) en la cintura y hablando cualquier cosa a los gritos. Me acuerdo que fuimos una vez con un canadiense (que habla inglés y francés), algo lo alertó y me dijo que era peligroso (let'sgo Carlos, now, isdangerous). Zafamos porque al cruzar la calle cayó la policía y les sacó todo el dinero. Vimos que la policía, les sacó todos los billetes a puñados, se los llevaron, pero no labraron papel alguno ni se llevaron a nadie. Pienso que es lo que cobraban por dejar trabajar a los cueveros que siguieron en la suya "trabajando".



Había un correo bastante bien organizado con dos cabinas telefónicas y mucha cola. Había que entregar un papelito con el número telefónico; al llegar el turno, avisaban a los gritos inentendibles en árabe y francés. Dios me ayudó siempre y cada tres semanas podía hablar con la

familia no más de cinco minutos no tanto por lo caro (era caro) sino que se cortaba porque la demanda era mucha. Siempre a los gritos. Si quería hablar más, de nuevo la cola, de nuevo el numerito o desde el hotel, mucho más caro.

El tema fotos pasa por dos cuestiones. Al haber tantos países participantes más los dos contendientes, se debían cumplir determinados protocolos de confidencialidad. No sé podían fotografiar ni filmar (al menos en esa misión) nada que dé indicios sobre ubicaciones geográficas, material bélico usado, orden de batalla, apellidos y jerarquías de integrantes de las partes y otras por el estilo.

Por otra parte, no era como ahora, no habían celulares ni cámaras digitales ni nada por el estilo. Algunos teníamos una simple cámara a rollo que había que hacerlo revelar en Layoune o Agadir. En Canarias compré, hacia el final una filmadora con la que llené dos cassettes, que editados fueron un video cassette de VHS. Ese lo tengo, las imágenes se corrompieron. Aparte de eso recuperé algunas fotos individuales o de grupo que sí las agregaré pero muy pocas. Una lástima, después las cosas cambiaron y se pueden ver fotos oficiales por internet, casi siempre con fines de propaganda.

Actividad CTO

Paso a relatar brevemente un resumen de los francos en Agadir. Todo comenzaba el día de inicio a media mañana despegando de pista de arena hacia Agadir. Casi siempre con escalas para levantar otros grupos en otros teams.

Desde el aeropuerto, pequeño y algo caótico, un taxi nos llevaba hasta el hotel que nos habían recomendado y que podíamos pagar. Ya conté el problema para cambiar dinero.

El Hotel donde se alojaba gran parte de los Cascos Azules, Les Palmiers (creo recordar), era de tres estrellas pero bueno. Lo importante que tenía baño privado con ducha fría y caliente, bañera e inodoro (tal cual). La comida buena, variada pero cara, por lo que convenía comer afuera. Desayuno muy bueno, con dulce de leche incluido (uruguayo).

En una iglesia, dos veces fui a misa, no entendí lo que decían pero sirvió para tranquilizarme y preguntarme qué hacía allí, tan solo, tan incomunicado y por dos mangos.

En uno de esos francos, me enteré por la tele del salón del hotel aunque sin captar la gravedad en ese momento, de la voladura de la embajada de Israel en Buenos Aires. Alcancé a ver a Menem hablando en español pero subtulado en árabe y francés. Justamente un francés me tradujo y ahí caí. De ahí en más fuimos más conocidos aparte de por Maradona y Sabatini.

Había una gran plaza llamada Hope Square (escrita en varios idiomas) totalmente asfaltada, con negocios de todo tipo y hoteles de un cuarto de estrella donde valía todo.

En un momento determinado me encontré con otro argentino de otra base (teamsite) que me contó que había comprado una filmadora en Canarias con la cual filmó posiciones sobre la berma (recuerden que era la separación entre las partes beligerantes, todo montaña) desde un helicóptero. El dormido, habló de más y a la noche ya le faltaba el cassette con la filmación

(¿marroquíes infiltrados en suteam?). La denuncia a Magoya, él sabía que estaba prohibido, la cámara quedó intacta.

Actividad en el TeamSite

Habiendo terminado con las semanas (6 días) de franco, relataré brevemente la actividad normal. En principio, el personal (teammembers) se dividía en cuatro grupos que en forma alternada y de un día de duración, cumplía con: ADMINISTRACION, COMUNICACIONES, PATRULLA Y DESCANSO.

La primera de ellas, **Administración**, estaba dedicada al mantenimiento de los vehículos (camionetas Nissan Patrol 4 x 4), de los sistemas de comunicaciones, preparación de patrullas futuras, control de inventarios varios (herramientas, agua, comida, repuestos, etc.).

Actividades muy variadas que incluían relaciones públicas con los marroquíes y estar en apresto para salir en apoyo de las patrullas de ese día. Al atardecer, con poco sol, normalmente algo de fútbol entre nosotros o vóley, sin mezclarnos con los "moroccos" como les decíamos. También recibir carga que venía en camiones o helicópteros.

La segunda era **Comunicaciones**, eso sí, todo en inglés, ya que era el idioma oficial de la Misión y con el que se hacían informes y partes de todo tipo. Durante el día, había comunicación con Layounne y con las patrullas. Una antena repetidora permitía comunicación entre patrullas también. Como la luz se cortaba a las 23:00hs (todo era con grupo electrógeno marroquí), a partir de esa hora se hacía turno con otro equipo de menor consumo, pero excelente. Andaba con la corriente producida por el dínamo de un Jeep gasolero destruido pero con un excelente motor que andaba toda la noche entregando 12 volts para la radio y un foquito de mala muerte. Hacíamos turno de a dos, durante dos horas rotativas. Ese equipo, permitía además hablar con radioaficionados, que vía Canarias, Ceuta o la Base Marambio, nos permitía a veces acercar algunas palabras a la familia. Hablar directamente no (sólo phonepatch). Esos contactos los logré solo, sin ayuda de nadie.

También, y a favor de Argentina, porque pocos tenían un servicio similar, la radio permitía escuchar bajo pero claro a RAE (Radiodifusión Argentina al Exterior, que dependía de Radio Nacional), que a determinada hora en la noche, pasaba música y noticias del país. Como esas transmisiones dependen de la hora del día y del huso horario, en general eran breves. Piensen que no había Internet.

Como recuerdo especial, escuchamos primero que nadie el alzamiento de Chaves en Venezuela contra su gobierno. El venezolano que estaba con nosotros, un capitán, no lo podía creer y pidió instrucciones a su superior que estaba en El Tindouf, Argelia. Decidieron no hacer nada y esperar que pasara. Menos mal que duró poco.

Operativamente ese equipo sólo servía para mandar y recibir partes con Layounne o sea no permitía enlazar con las patrullas. Las patrullas se monitorean con el equipo grande operado por suboficiales australianos. Al día siguiente, siempre tocaba patrulla, mayormente terrestre, la que se preparaba con anticipación de un día.

Equipo personal

El equipo que llevamos de acá, era de lo mejor, provisto por el ex GOE tanto en uniformes, material de campaña, de supervivencia, etc. Cada uno con el uniforme de su país, pero allí nos proveyeron gorritos (bluecap) y boinas (blueberet), es decir que a pesar del nombre genérico de cascos azules (bluehelmet), no los usamos ni fueron provistos.



La familia

Mi familia aguantó estoicamente mi ausencia. No sólo mi ausencia sino la incertidumbre que provoca la falta de comunicación. Nuestra FAA nunca los dejó solos aunque nunca me pude comunicar con la DICOM en las frecuencias y horarios asignados. Sí, mandaba y recibía cartas con retraso por supuesto.

A esas fechas mis hijos tenían 14, 13 y 10 años, mi mujer seguía trabajando de profesora y las cosas se manejaban igual dentro de lo posible. Gracias a Dios, todo salió bien.

Patrullas

Como vimos, cada cuatro días tocaba patrulla. Es un término genérico, ya que incluía tareas de vigilancia, recepción de autoridades y carga, adiestramiento, visitas de intercambio con otros destacamentos, traslado de enfermos, etc. En particular, mi primer salida fue para recibir a 70 km de OumDrega al Team suizo de Cruz Roja que venían desde Layounne a vacunar. Una patrulla de Layounne los había acompañado hasta el punto de encuentro.

El 90% de las veces se usaban camionetas de a pares y el resto helicópteros (helipatrol, les decían). La mitad de los vehículos tenía radio HF y la otra mitad GPS. Hacia el cuarto mes todos tenían ambos equipos. Casi todos tenían receptor de radio para escuchar una estación de Canarias en español. El resto árabe.

El GPS, no lo piensen como los actuales, maravillosos, eran unos engendros voluminosos, requerían antena en el techo de los vehículos, monocromáticos y según supe eran de los primeros modelos de uso terrestre. Los puntos de coordenadas se cargaban en tierra fuera de las camionetas. Estos GPS, fueron de vital importancia puesto que las brújulas no eran prácticas por no haber puntos de referencia adecuados en el desierto.



Los árabes se orientaban por instinto, siguiendo huellas que cruzaban en todas direcciones y guiándose por neumáticos de colores ensartados en postes. Nunca supimos el significado ni de los colores ni del orden en que estaban apilados.

Las patrullas, que como recordarán nos tocaban cada cuatro días se hacían todos los días. En principio se hacían en dos vehículos con tres o cuatro observadores cada uno. Había un jefe (Patrol Leader) y un segundo (deputy Patrol Leader), uno en cada vehículo y con las mismas directivas. Algunos eran navegadores, sentados a la derecha del conductor y otros sólo miembros de la patrulla. Ambos vehículos separados 200 metros por si las moscas.

La actividad comenzaba tipo 08:00 hs después del desayuno y finalizaba cerca de las 16:00 hs. Almuerzo en el terreno con las raciones que ya expliqué anteriormente. En realidad, al volver, después del baño y picar algo, seguía la actividad, confeccionando el informe final y prepararlo para exponerlo a los demás.

La exposición era responsabilidad del jefe y las veces que me tocó, al principio cortaba clavos con mi inglés. Después fui zafando un poco.

Las patrullas abarcaban una superficie muy grande, al respecto muchos de los lugares que eran caseríos más o menos miserables, ahora figuran en Google. Los caseríos con puestos de vigilancia se transformaron con el tiempo en poblados pequeños tal como sucedió en nuestro país con los fortines de antaño.

En lo posible en cada patrulla se balanceaban los idiomas. Si bien el idioma oficial era el inglés, el problema era que los árabes de ambos bandos hablaban francés y una pequeña cantidad español

(al menos del lado marroquí que fue el que me tocó). En nuestro grupo hablaban español un venezolano, dos peruanos, un ruso que había estado en Cuba siete años como asesor vaya a saber de qué y yo. La gente del Sáhara, bereberes y otras etnias, que visitamos en sus tiendas, hablaban árabe.

Algunos, remanentes de la dominación española y que no pudieron o no quisieron pasar al lado Polisario, además hablaban un español antiguo cerrado. Era gente vieja, sufrida, que decía fuir por huir, feridos por heridos y developar por desarrollar. Pocos lo escribían.

Una ocasión especial donde fabricamos patrullas "a medida" fue para Navidad y por esa razón autorizaron una patrulla especial para poder reunir en Mijec (Polisario) a los sudamericanos, venezolanos, peruanos y argentinos de varios teams. La pasamos bien, hubo villancicos, comida buena y hasta sidra. Dormimos en bolsa de dormir pues no había lugar para tanta gente.

Tiendas saharauitas

Quería relatar brevemente cómo se vivía en las tiendas de los habitantes del desierto del lado marroquí del Sáhara, que es lo que viví. Sin duda del otro lado era peor. En principio las tiendas se agrupaban en caseríos desordenados con carpas de hasta tres familias de una sola etnia y controladas celosamente por el jefe de la familia, no necesariamente el más viejo. El capo, tenía ropa distinta y llevaba un puñal curvo de esos que les conté que tenían los transas de Agadir.

La micro población, estaba relativamente cerca de un pozo de agua y de los cruces de "caminos" por dónde pasaban caravanas en camiones y camellos trayendo y llevando cosas.

De interior muy fresco, con paredes externas e internas de varias capas de pocos colores, y centenares de envases, botellas, cajas, etc. Para guardar de todo.



En las afueras, cisternas de agua, combustible y aceite para comidas. Cerca, corrales para cabras y camellos. Los camellos, se cambiaban tipo posta con los de las caravanas. Una tienda más pequeña para huéspedes. Sin electricidad, las tiendas que visitamos, tenían un pequeño grupo electrógeno para tres o cuatro horas al día y velas. No todos tenían generador.

Tormenta de Arena

Les cuento algo de una tormenta de arena en el desierto. Yo viví pocas, en general de baja intensidad por la época del año. Estando en vehículos, se aconsejaba transmitir a la base la posición y si se podía seguir, hacerlo despacio y guardando prudente distancia. Hay algunas formaciones rocosas que podían usarse como refugio. Bajar del vehículo no se recomendaba.

Una vez, a la tarde estando yo de descanso, avisan que la patrulla que había salido a la mañana (recuerdo que entre otros estaban los chinos y el italiano), estaba desorientada dentro de una tormenta de arena. No veían nada e incluso una camioneta chocó levemente a la otra.

Dio la posición mediante el GPS pero al estar en zona montañosa, sin ver, era muy difícil ubicarlos y peligroso. Por lo que escuché, a uno de los chinos le agarró claustrofobia o algo así. Al final, se metieron todos en el mismo vehículo y esperaron.

Desde la base, salieron dos vehículos a buscarlos, con apoyo de un Jeep marroquí. Conclusión: cuando paró la tormenta, dos horas después, el rescate estaba a menos de 300 metros y no los habían visto. Al final, al anochecer, regresaron los cinco vehículos sin novedad, salvo uno de ellos con leve golpe en una puerta. Fue una situación no buscada pero que salió bien.

Día de descanso

Sobre el día de descanso, no hay mucho que contar. Dormir la siesta, correr para mantener el estado físico, lavar ropa, escribir cartas, practicar inglés entre nosotros y estar alertas por si las moscas.

Recuerdo una vez, estando de descanso dieron aviso que uno de nuestros vehículos de patrulla de ese día había pisado una mina a 25 km de la base cerca del "crossingpoint", un cruce sólo utilizado por personal ONU. Por suerte era una mina antipersonal, no obstante lo cual destruyó la rueda delantera izquierda de la camioneta. La onda expansiva, hizo saltar la bolita de la empuñadura de la palanca de cambio y la golpeó contra el techo aboyándolo. Pudo haber matado al conductor que sólo quedó un poco sordo y atontado.

Cuando llegamos nosotros, ya los marroquíes lo habían atendido pidiendo disculpas por no informar debidamente sobre el campo minado. El conductor, peruano, fue trasladado para observación a Layounne donde quedó internado una semana en el hotel del Estado Mayor (hotel El Mesidor) con zumbido de oídos.

Me olvidé de contar que al final salimos ganando, pues llevamos al aturdido a Layounne para control y como era tarde para regresar, comimos y nos alojamos como la gente en el mismo hotel que quedó internado. Al día siguiente regresamos sin novedad.

El resto de los días de descanso pasaron rutinariamente iguales.

Mis compañeros

Les contaré algo sobre mis compañeros de team, de once países diferentes aunque la MINURSO estaba integrada por 23 países distribuidos en varias bases. El mandato general de ONU era de un año, pudiendo en cada país, cada fuerza aceptar o sólo acordar seis meses. En mi caso, la Fuerza Aérea autorizó sólo seis meses. Cuando yo me venía, rotaron también los estadounidenses y los franceses.



También hubo cambio de países completos, como Ecuador reemplazando a Perú y Sri Lanka a Kenia.

Sigo con breves semblanzas de los integrantes de la Base OumDrega, en un Batallón marroquí, Sáhara Occidental o Western Sahara.

Había tres grupos "raros" diríamos. Los australianos, no se daban con nadie, hacían rancho aparte como si no fueran del team (hasta dormían en otra cuadra) aunque en forma individual eran amables y colaboradores. Difícil entender su inglés, por lo menos para mí. Hacían tareas logísticas, como estar a cargo de la instalación y operación de equipos de comunicaciones, antenas, electricidad, grupos electrógenos, etc. Muy capacitados en misiones anteriores. Se comían cucharadas soperas de Tabasco solo. Gente rara.

El segundo grupo raro, los chinos. En nuestra base habían dos. Uno más inocente que el otro. Capaz que ahora con el auge chino, sean más vivos. En su país, según contaban, nadie conducía vehículos, sólo motos y bicis. Autos sólo para los capos.

Estos dos chinos no sabían muy bien quién era Disney o el pato Donald. Así de aislados estaban por la gran barrera china ideológica. Por el contrario, tenían superhéroes similares a los que conocemos pero con nombres chinos y que luchaban contra fuerzas e ideales capitalistas. Lo vi en las revistas que les mandaban. Seguramente ahora eso cambió desde que está Mac Donald y otros en la China post Mao.

Los chinos no cumplían con la condición ONU de saber conducir vehículos pero uno de los capos en MINURSO era un general chino. Ninguno de los dos chinos tocó nunca una camioneta, sólo la lavaban con desgano. A pesar de todo, eran muy amables y ávidos de aprender de otras culturas. Buena gente.

El tercer grupo especial eran los peruanos, era de los contingentes más numerosos aunque en mi destino había sólo dos. Estaban en todas las bases y en la central en Layounne. No sólo como observadores sino que manejaban gran parte de la administración de la economía y las finanzas de la Misión. Pérez de Cuéllar era el Secretario General de las Naciones Unidas.

En mi base, OumDrega, eran dos, uno muy bueno, piloto de Mirage cursado en Argentina y el otro infante del Ejército. Se integraron muy bien y tenían soluciones originales a los problemas que aparecían. Lo que sí un poco impuntuales y vivían hablando de supuestas "jodas" en su país. Uno hablaba buen inglés y el otro hacía lo que podía. No tenía el nivel que se exigía, por eso escapaba un poco a discutir o exponer sin traductor.

Aparte de los grupos "raros" estaban los keniatas, eran dos y en el último mes se agregó un tercero Teniente Coronel que cayó como jefe. En ese período, yo fui su auxiliar. Gente muy formal, con estado físico envidiable, era imposible seguirles el tren corriendo, no se cansaban.

Su concepto de pensamiento, los movimientos, el orden cerrado, eran británicos, uno se daba cuenta en la manera rebuscada pero eficiente para encarar los problemas.

Los tres tenían la cara marcada con tres cicatrices a la manera de un zarpazo de felino grande. Era algo cultural que identificaba a ciertas tribus. Eran raros, los domingos usaban unos gorros coloridos con plumas largas de colores también. Uno era cristiano evangélico y el otro animista. Por lo que contaban, por lo menos ellos vivían bien en su país.

Estaba también un venezolano. Excelente profesional, infante de marina. Súper fanático de Bolívar y de lo que con el tiempo fue el chavismo. Se lo sentía como resentido por las pérdidas de territorio que supuestamente perdió Venezuela ante la aparición de Colombia, Ecuador, etc. Vivía recordando a su familia a la que le mandaba decenas de cartas. Nos llevábamos muy bien con él.

Había dos rusos, uno grandote con cara bien de ruso, de Rusia. Había estado varios años en Cuba como asesor y ahí aprendió español, lo hablaba pero no lo escribía. El otro, medio marciano, más viejo que todos nosotros, cara de espía de las películas, era de Georgia. Me parece que en lo personal no se llevaban bien pero trabajando eran dos animales. Bastante dados con el resto y rígidos con los horarios. Ambos jugaban bien al ajedrez y naipes y creo que les enseñé algo el truco. Aunque lo intenté no aprendí nada de ruso, salvo tres o cuatro palabras de uso común que ya me las olvidé.

Había un solo italiano, helicopista, no le importaba nada y un día en el franco se escapó a su país. No lo agarraron porque tenía dos pasaportes. El de uso normal era el pasaporte diplomático. No obstante, bajo presión trabajaba bien. Recuerdo que un día con su patrulla se accidentó uno de los vehículos y llegó a la madrugada con el rescate y una grúa marroquí. Fue la única excepción que recuerdo ya que estaban vedadas las salidas nocturnas.

Estaba un estadounidense, alto, cabeza pequeña y pelo cortado a la "americana". Había uno solo y con él hicimos el mismo periplo desde el principio en Casablanca y nos fuimos juntos.

Por supuesto, equipo de la mejor calidad. Buen tipo, algo inocente, según él era de Seguridad Aeronáutica, Policía de Seguridad Aeroportuaria para nosotros ahora.

Gran parte de la inmensa mochila con la que llegó eran novelas policiales y revistas de historietas (comics). Las historietas con superhéroes no conocidos en Argentina de esa época, poco entendibles para mí por la gran cantidad de contracciones gramaticales, sentido figurado y uso de palabras como si fuera lunfardo (slang). Muy voluntarioso y fuerte físicamente.

Los dos franceses, eran buenos profesionales. Ambos tenían experiencia en ONU y se notaba. Los dos con impecable inglés británico. Fanáticos del deporte, mejor dicho de la gimnasia, que era lo primero que hacían después de afeitarse y antes del desayuno. Uno de ellos, el más joven hablaba buen español y años después me enteré que estuvo en Argentina como auxiliar del agregado a la embajada francesa. Los dos eran detallistas, puntillosos, perfeccionistas diría. Muy cultos, buena gente.

Me faltan los dos mejores en todo sentido, canadienses e ingleses. Había más nacionalidades pero no en nuestro grupo.

Los canadienses eran dos. Tenían la enorme ventaja de ser bilingües y eso era bueno para nosotros. Estimo que esa ventaja les sirvió también en Agadir. Estaban perfectamente formados, era su segunda misión y se notaba.

Dominaban la terminología ONU, los documentos específicos, la logística y lo principal, conocían al dedillo la historia del conflicto la cual explicaban una y otra vez, abundando desde los orígenes hasta el abandono por parte de España (época post Franco). Uno de los dos oficiales, fue trasladado al lado Polisario pero quedó el más competente de los dos a cargo de la logística que exigía más papeleo. Buena gente.

Seguiré con los ingleses que eran dos y después quedó el mejor que fue nuestro jefe hasta el quinto mes en que lo reemplazó el keniatá del cual yo fui su segundo. Antes era el Operaciones. Me olvidé de contar que yo fui durante dos meses más o menos el Comunicaciones.

El inglés, detallista, serio, buen conductor y astuto para negociar. Sabía mucho del conflicto especialmente la parte económica y más específicamente el tema del fosfato y su importancia global. El fosfato es una sal del ácido fosfórico de usos múltiples y que aflora en el desierto en la zona de Boucra, en poder de Marruecos.

Tanto los canadienses como los británicos al igual que yo, podían escuchar onda corta oficial de sus países a ciertas horas en la noche.

Hablando de las comunicaciones, me olvidé de contar que los equipos de radio de las camionetas, permitían con paciencia comunicarse también con radioaficionados de distintos países (en realidad no estaba permitido, pero...)

Soldados marroquíes

Hay personajes de los que no hablé, marroquíes soldados. Marruecos tiene larga tradición militar y fuerzas armadas poderosas dentro de la región. Como pasa en otras monarquías, los reyes son militares aunque no estrictamente de carrera.

En la época en que yo estuve reinaba el rey Hassan II, hijo de Mohamed V, que según se decía durante un intento de golpe de estado, derribó desde el helicóptero en el que huía de la capital un avión desde el cual disparaban atentando contra su vida.

Para Marruecos el tema Sáhara, no era un problema menor, ya que les era oneroso mantener una gran estructura en sus bases de paz sin poder operar, justamente por la intervención de Naciones Unidas. De ahí la poca colaboración recibida de ellos.

La mayoría de la oficialidad de jerarquía, de alguna u otra manera estaba relacionada con la nobleza y estaban destinados en los mejores lugares.

El servicio militar para la tropa, era obligatorio pero una cantidad importante, se enganchaba luego; conocí un cocinero que hacía nueve años que trabajaba y seguía siendo soldado raso pero más antiguo. Esto se debía a que no había oportunidades para aquellos mal preparados.

Los originarios del Sáhara, del lado marroquí, no tenían otro remedio que servir para Marruecos. Estos datos se refieren al ejército de tierra. La fuerza aérea como es de suponer era más profesional. Con la Armada, no tuve contacto. El soldado raso, era humilde, servicial, poco enterado de las cosas y no le daba mayor importancia al conflicto. La salud, de media para abajo.

Nos llamó la atención que muchos llevaban una cadenita con la imagen de la virgen (aunque eran musulmanes, quieren a la virgen a la que consideran milagrosa). De un lado la virgen y del reverso, en español la leyenda "DETENTE BALA". Rarísimo, pero nos parecía reminiscencia del dominio español, ya que después me enteré que se usaba en la Guerra Civil de ese país por ambos bandos.

En las cercanías de los cuarteles, había pequeños caseríos donde estaban las familias de los enganchados pues había poco lugar para vivir en los cuarteles. Cumplían servicio bastante exigente con pocos francos que por otra parte no tenían donde disfrutarlo. En las guardias, vimos que la ración de comida era sólo pan, queso y agua.

La mayor parte del esfuerzo, estaba sobre la línea divisoria montañosa (berma) aunque íntimamente sabían que no habría ataques o atentados por la presencia de Naciones Unidas y por el compromiso de las partes de aceptar el alto el fuego. El equipamiento militar marroquí, era principalmente francés.

Sobre el lado Polisario, no tengo datos concretos, salvo que no eran soldados regulares y sus jefes se formaban en Argelia, Mauritania o algún otro país. Con los que traté, me parecieron carentes de todo pero orgullosos de su cometido.

Sexo opuesto

Había pocas mujeres, sólo en Layounne, empleadas civiles de ONU o contratadas marroquíes para diversas tareas. El team suizo, tenía algunas enfermeras y dentistas en las sedes regionales Awssard y Tindouf (Argelia), aparte de Layounne, la cabecera de MINURSO.

Antes de comenzar con el retorno quería referirme a las relaciones con las mujeres. Ya conté que en el desierto eran casi invisibles. Las pocas que vi, siempre en las carpas, tapadas de pies a cabeza; sólo se adivinaban los ojos.

Fuera del desierto, en Agadir me refiero, el régimen de franco y las diferencias culturales e idiomáticas fueron barreras insalvables para que se relacione sanamente algún MILOB con mujeres árabes. Sí hubo casos, en que algunos cascos azules (que yo sepa no en nuestro grupo), se involucraron con determinado tipo de mujeres y en dos de esos casos les salió mal pues fueron prolijamente robados y golpeados por los dueños de esas mujeres.

Retorno

Dos días antes de cumplir con la misión, por la mañana hubo una ceremonia sencilla, faltaban sólo los que estaban de patrulla pero se habían agregado los relevos y los australianos libres de servicio. Presidió una autoridad que vino de Layounne, apurada porque helicóptero mediante, presidiría otras ceremonias en otras bases.

Agradeció por los servicios prestados, deseó buen retorno a los países de origen y entregó un distintivo para usar en el uniforme. Ese distintivo en realidad era una cinta celeste y amarilla (rebbon).

Por la noche cena de despedida, todos juntos a los que se agregaron dos o tres marroquíes que oficiaban de enlace. Ahí nos dieron de regalo un facsímil del puñal curvo ese que les conté.

Por la mañana temprano, se organizó una patrulla a la capital Layounne a la que llegamos a la tarde con el americano.

Al día siguiente, guiado por un argentino que había quedado en el Estado Mayor, terminé un sin fin de trámites, cobré lo que me debía la ONU y me preparé para salir a Casablanca al día siguiente en un vuelo de Royal Morocco.

De ahí con todos mis petates en un vuelo de línea brasileña, creo que Cruzeiro a San Pablo. Al otro día a la mañana por Aerolíneas Argentinas a Ezeiza donde esperaba mi familia.

CONCLUSIONES

Hace décadas se desató un conflicto armado entre Marruecos y la parte residual del Sáhara Occidental (ex Sáhara Español). Determinadas violaciones a los códigos bélicos, obligaron a ONU a

intervenir con una misión llamada MINURSO. Dicha misión necesitó componentes civiles, militares y de seguridad.

Argentina como integrante de la ONU, aceptó el requerimiento de personal militar junto a otros veinte países.

Ese personal, como Cascos Azules en su variante Observadores Militares, tenían como misión general ayudar a propiciar un referéndum en el pueblo saharauí sojuzgado por los marroquíes. Se designó un primer grupo de cascos azules, siete en total, de las tres armas pero por Fuerza Aérea sólo yo.

Es así que nos vimos involucrados de golpe en la misión. A mí me tocó del lado marroquí aunque varias veces pasé al lado del Frente Polisario, que es la organización político militar que representa los intereses saharauíes desde que fueron abandonados por España en el post franquismo.

El referéndum no se concretó y el conflicto siguió con la participación de otros países.

La intervención fue necesaria y evitó cantidades de bajas y sufrimientos en ambas partes, en especial los saharauíes muchísimo menos preparados.

Los países participantes, acumularon experiencia en este tipo de operaciones militares de mantenimiento de la paz. Las negociaciones siguen abiertas, pero intereses económicos creo yo la traban in eternum. Ambas facciones agradecieron a su manera la intervención cívico militar de ONU.

Desde mi punto de vista, fue una buena experiencia, sufrida como casi todas las castrenses de este tipo pero que dejan en el corazón la satisfacción del deber cumplido.

Y VOLVÍ SANO!!!!.

MISCELÁNEAS

En una de las comisiones a la capital Layoune, (acompañando a autoridades) tuve la oportunidad de asistir en una plaza central a un espectáculo "teatral" a la usanza antigua según los carteles de publicidad.

En el medio de la plaza, apareció de repente un grupo de diez personas de ambos sexos, sobre un tapiz que trajeron arrollado, sin escenario, sin telón, sin bambalinas, con faroles de colores a kerosén.

Se situaron en dos grupos a los costados de la alfombra y a viva voz, a los gritos diría comenzó un contrapunto desordenado, superpuesto e inentendible para el que no dominaba el idioma. Los personajes estaban siempre presentes porque al no haber decorado ni bambalinas no tenían donde esconderse. Uno de cada grupo, de vez en cuando blandía un cartel que según me explicó un chino que entendía árabe, indicaba si era de día o de noche, o si era el día siguiente y cosas por el estilo.

Los actores y actrices, bastante bien maquillados pero vestidos en forma simple.

En determinadas ocasiones, uno de los grupos gritaba, avanzando uno o dos pasos a los que respondía el otro grupo retrocediendo uno o dos pasos, todos a la vez como pequeñas turbas. Interesante espectáculo, básico, ancestral, con cierta inocencia en los movimientos y pendiente siempre una persona para pasar la gorra. Si no se tenían monedas, no pasaba nada.

La obra que yo vi, duró 40 minutos y después la repetían, básicamente para el turismo que sí había de origen europeo del centro (tal como con Agadir que les conté). La obra, según el chino se llamaba "Cosas de Familia" pero no doy fe. Al finalizar, los actores saludaron con reverencia al estilo que conocemos.

Habíamos dicho que la capital no reconocida del Sáhara Occidental es Layounne. Desde hace años ocupada por la fuerza por Marruecos. Ciudad bastante grande dado el entorno situada a 30 km del mar. Desde Layounne, plagada de granujas de todo tipo, hay una ruta asfaltada que en 200 km hacia el sudeste termina en GeltatZemur, en las montañas.

Desde Layounne, 100 km por esa ruta está Boucraa o Bucra que es la segunda ciudad en importancia (cuando yo estuve era sólo un pueblo).

Boucraa no es turística ni comercial ni industrial. Existe porque en las proximidades está el yacimiento más grande del mundo de fosfato (sal del ácido fosfórico de la que hablé).

Ahí vive casi todo el personal del yacimiento y el personal militar que custodia semejante riqueza. El fosfato es lo único de interés que produce el Sáhara, con un principal comprador que es Estados Unidos. Una cinta transportadora lleva el material extraído a Layounne.

Cuando uno se acerca desde el desierto, se ven a la lejanía inmensas montañas artificiales de ese material pero no se ve gente trabajando ni guardia. La mina es a cielo abierto y según contaron está administrada por un consorcio mixto.

En época de la guerra contra el Polisario, tanto la mina como la cinta transportadora a Layounne, eran atacadas con sabotajes terroristas o con cohetes lanzados desde camionetas Toyota. Se decía que esa cinta era la más larga del mundo en su tipo, más de 100 km hasta el puerto en Layounne.

La cinta, anda siempre, está defendida por mamelones en todo el trayecto y tiene estaciones de transferencia a intervalos irregulares, que coinciden con los pozos de agua. La cinta es paralela a la ruta pero es casi imposible verla.

Desde OumDrega, donde estaba yo, Boucraa queda unos 210 km hacia el noreste. El pueblo está escondido del otro lado de la mina, donde no dejaban pasar ni se lo veía.

Dos o tres veces pasamos por esa ruta viniendo de Layounne, ya que en el punto donde hay que tomar hacia el sur, había un kiosco grande donde vendían de todo de origen y calidad sospechosa.

Desde mi limitada perspectiva dadas las circunstancias, estas son cosas que dejaron los españoles y heredaron los saharauis:

El español, como segunda lengua materna entre los saharahuitas, actualmente expulsados y en su mayoría refugiados en Argelia.

Paradójicamente, fueron los españoles los que descubrieron el fosfato y sentaron las bases en la construcción de la cinta transportadora.

Ciudades importantes (dado el entorno), como la capital no reconocida de un país con gobierno en el exilio, Layounne, o Dakla (ex Villa Cisneros), puerto pesquero, presentan fuerte influencia hispánica en su trazado arquitectónico.

Más allá del muro (berma), quedan minúsculas poblaciones como Smara o Mijec, militarizadas por el Frente Polisario.

En varios lugares en el medio del desierto, se encuentran cuarteles abandonados. Sin techo, con restos de equipos de campaña, vehículos, etc. Fueron españoles, luego marroquíes literalmente abandonados para concentrar el esfuerzo hacia la frontera de un largo total de 2300km, contando montañas, dunas, campos minados y muros propiamente dichos.

Comodoro VGM (R) Carlos F. VIÑAS
Socio AEVYCA Nro. 0095